



Álex Rovira y Fernando Trias de Bes han conquistado el mercado internacional con su fábula.

El libro *La Buena Suerte* ha obtenido el prestigioso Premio Shinpu de Japón. El fenómeno ya alcanza los 2,4 millones de ejemplares en todo el mundo. Trias de Bes y Rovira aseguran que no todo es cuestión de buena suerte.

Los reyes de la autoayuda revelan el secreto de su éxito

EN la historia de la literatura española no se había dado hasta ahora un fenómeno similar. *La Buena Suerte* (Empresa Activa), la fábula sobre las claves de la prosperidad de **Álex Rovira** y **Fernando Trias de Bes**, ha vendido más de 2,4 millones de ejemplares en todo el mundo (70 países, 34 idiomas). Les acaban de conceder, además, el Premio Shinpu, el

más prestigioso galardón editorial de Japón.

-¿Cuál es la clave del éxito?

-Creo que el libro ha puesto de relieve y nos ha recordado de una forma muy sencilla algo que habíamos olvidado: la capacidad de inventarnos la vida.

-¿Cómo?

-Nos recuerda que en nuestras manos está el destino de nuestro Reino, llámese ese Reino planeta,

país, nación, ciudad, persona o vida. Hoy, más que nunca, tenemos el poder de hacer de los logros del pasado el punto de partida de una mejora progresiva. No cometamos el error de dormirnos sobre lo conseguido por nuestros padres y abuelos y que tanta abundancia ha generado.

-¿Su libro ha podido crear cierta mala conciencia en nuestra sociedad de consumo?



Las grandes frustraciones

"Las que son producto de una baja autoestima, de no creerse el potencial que reside en cada uno de nosotros"

Las principales quejas

"Siempre hacer referencia al otro, al sistema y a los políticos. Pocas veces nos quejamos de nosotros mismos, aun cuando uno mismo es el único que verdaderamente puede modificar nuestras circunstancias"

Los más llamativos anhelos

"No muy diferentes a los habituales: pareja, estabilidad económica, salud, trabajo y, ¡cómo no!, suerte"

Qué deberían cambiar o procurar

"Solamente cada uno puede decidir eso. Nosotros nos limitamos a poner de relieve esa posibilidad, únicamente"

Carencias afectivas

"Son, a menudo, una consecuencia de una baja afectividad hacia uno mismo. Es imposible querer de verdad al otro si primero no te quieres a ti mismo, también de verdad"

-La sociedad de consumo no es perniciosa en sí misma, pues produce riqueza y mueve la economía. El problema aparece cuando se convierte paulatinamente en una actividad que ha de llenar espacios que le corresponden a la espiritualidad, la cooperación, el prójimo o el sentido de las cosas.

-En la vida también hay que sufrir y esforzarse, ¿no?

-Nosotros no afirmamos que el esfuerzo y el sufrimiento sean obligados. Puede obtenerse mucha abundancia sin esfuerzo, pero eso no significa que no haya que esforzarse cuando sea preciso. Tampoco tenemos por qué sufrir gratuitamente, pero si el sufrimiento llega, hay que saber darle un sentido y no negarlo sistemáticamente.

-Sin embargo, nos tomamos una aspirina a los dos segundos de que empiece el dolor la cabeza o Prozac si nos deja un novio...

-No hay nada malo en eso. La pregunta viene antes de que eso ocurra: ¿qué he hecho yo para necesitar ahora esa ayuda médica? ¿En qué me excedí o qué no hice?

-La rutina diaria apenas deja tiempo para pensar qué queremos hacer con nuestra vida.

-La rutina no es mala en sí. Lo es cuando se convierte en una justificación para no cambiar. En tal caso, se trata de tomar tiempo para uno mismo y escribir cómo uno desea que sea su vida. ¿Con qué recursos cuento? ¿Cómo puedo hacerlo? ¿Qué pasos he de dar? ¿Cuánto tiempo preciso para cambiar?

-¿Y se puede?

-Claro, con la misma estrategia que la de comerse un elefante.

-¿Comerse un elefante?

-Sí, poco a poco. Ir introduciendo cambios hasta alcanzar nuestros objetivos y compromiso para con nosotros mismos: formarse, hablar, moverse, informarse, trabajar...

-Si ustedes no creen mucho en el azar, ¿cómo es que a un individuo le acaba de tocar el gordo de la Primitiva?

-Nosotros creemos en el azar; en caso contrario, la vida carecería de sentido. Sin embargo, la vida es un camino de reducción de ese azar del que no hay que confiar, ni esperar nada, precisamente porque está ahí.

-Mahoma creía firmemente que iba a conquistar el mundo y casi lo logró. ¿Esto confirma la teoría de que cada uno es lo que cree que es?

-Absolutamente sí. **Maradona** tenía un defecto en las piernas, **Einstein** no fue aceptado en la Facultad de Ciencias Físicas, **Edison** fue expulsado de la escuela por retrasado mental, a **Harrison Ford** le dijeron que jamás serviría para actuar... ¿Quiere que le dé más ejemplos?

-Quiero la clave.

-La voluntad. Hay muchos casos de personas de talento que no logran nada en la vida, pero hay muy pocos casos de personas con mucha perseverancia que no consigan lo que quieren.

-La arrogancia occidental puede conseguirlo todo con dinero. ¿Cómo demostrarles que no es así?

-Creo que no hace falta demostrarlo. Es evidente.

-Miles de personas se dirigen a su web para contar, una vez que han decidido cambiar su destino, lo que les ha ocurrido en el camino...

-Un caso que me conmovió fue el de una madre que había perdido a su hijo menor mientras el mayor jugaba con él, en un acciden-



ÁLEX ROVIRA

Nacimiento: Barcelona, 1969.

Formación: Licenciado en Administración y Dirección de Empresas y Master on Business Administration (MBA) por la Escuela Superior de Administración de Empresas (Esade).

Profesión: Profesor de Executive Education en Esade y experto en estrategia empresarial, inteligencia de marketing, innovación y liderazgo.

Libros: *La brújula interior.*

FERNANDO TRIAS DE BES

Nacimiento: Barcelona, 1967.

Formación: Licenciado en Administración y Dirección de Empresas y MBA por Esade.

Profesión: Profesor de Executive Education en Esade y experto en estrategia empresarial, inteligencia de marketing, innovación y liderazgo.

Libros: *Lateral Marketing: New Techniques for finding breakthrough ideas* (junto a Philip Kotler).

te. El mayor se sentía responsable y había entrado en una especie de creencia de que la mala suerte siempre estaría con él. Me pidió que le dedicara el libro para su hijo, para decirle que no era tarde para volver a crear buena suerte.

-¿Vivimos para trabajar en lugar de trabajar para vivir?

-El problema no son solamente las horas, sino la falta de sentido. Cuando uno siente que su trabajo produce algo más que dinero, las horas no cuentan tanto. La pregunta sería ¿para qué? Muchas

“Uno es lo que quiere ser: Einstein no fue aceptado en Físicas y a Harrison Ford le dijeron que jamás serviría para actuar”

empresas están creando una nueva función de responsabilidad social corporativa que precisa de elementos para ofrecer a sus empleados, de manera que incrementen su interés por trabajar en esa compañía.

-¿Entusiasmo frente a miedo? ¿Acción frente a desidia? ¿Al miedo no se le vence, se le convence?

-Yo diría: frente a miedo, amor; frente a la desidia, fe. Al miedo se le convence, pero a base de amor.

-¿Por qué se trabaja con su libro en los departamentos de orientación de los institutos?

-Quizá porque contiene valores esenciales que es preciso comunicar a los chavales y hay hoy menor número de medios para comunicarlos.

-¿No puede resultar frustrante la idea de que lo importante no es conseguir lo que querías sino recorrer ese camino?

-Es que la recompensa es, precisamente, ese esfuerzo. Quien no entienda eso, no será feliz jamás. ■

EVA REUSS

Fotos: E. MÉNDEZ